

INVESTIGACIÓN-CREACIÓN ESTÉTICA CRÍTICA CON ENFOQUE INTERCULTURAL¹

RESEARCH – CRITICAL AESTHETIC CREATION WITH INTERCULTURAL APPROACH

Mario Armando Valencia Cardona²

Valencia C. Mario / Sophia / No. 8 / p.p. 102-111 / ISSN:1794-8932

Recepción: Agosto 27 de 2012 - Aceptación: Septiembre 6 de 2012

Resumen

Este artículo pretende mostrar la naturaleza, el recorrido y los presupuestos teóricos de la investigación: “Creación estética crítica (IEC)”, comprendida, desde la experiencia integralmente reconocida de la vivencia de la colonialidad en el terreno de los saberes y las prácticas estéticas contemporáneas en Occidente. Como tal, se expondrán los principios teóricos críticos de los que parte esta propuesta y sus interpelaciones con la concepción del saber artístico en la tradición occidental. Ello implica necesariamente poner en cuestión el estatuto de investigación, proceso, proyecto, obra, verdad, legitimación y demás núcleos duros de la gnoseología occidental del arte. Con el fin de concretar este objetivo, se ponen en consideración los principales aspectos que señalan el recorrido entre la exploración de la memoria como lugar de enunciación y la obra concebida como vida proyectada y semiosis de equilibramiento individual/colectivo.

Palabras clave

Creación, Diálogo de saberes, Herida colonial, Locus de enunciación, Memoria.

Abstract

This article intends to show the nature, route and theoretical assumptions of the research: “Critical Aesthetic Creation (IEC)”, understood from the integrally recognized experience of colonialism on the field of knowledge and the eastern contemporary aesthetic practices. As such the theoretical critical principles from where this proposal departs will be exhibit, as well as its interpretations to the concept of artistic knowledge in the eastern culture tradition. This, necessarily implies to question the research statute, process, project, work, truth; legitimization and other had cores of western gnosiology of art. With the purpose of achieving this goal, the principal aspects indicating the route between the exploration of memory as a place of enunciation and the work, conceived as a projected life and semiotic of individual/collective balance are put into consideration.

Key words

Creation, Dialogue of knowledge, Colonial wound, Enunciation locus, Memory

¹. Este artículo es resultado del proyecto: “Investigación-creación estética crítica con enfoque intercultural”, ejecutado por el Grupo de Investigación en “Estética y crítica” de la Universidad del Cauca.

². Doctor en estudios culturales latinoamericanos, Magister en Literatura, Licenciado en Filosofía y letras. Profesor asociado Universidad del Cauca, Facultad de Ciencias Humanas y sociales, departamento de Filosofía. Líder del Grupo de Investigación en “Estética y Crítica” e Investigador del Grupo: “Cultura y Política” del departamento de Filosofía y de la Maestría en Ética y Filosofía Política. Coordinador de la línea de investigación en estética y política. mavalencia@unicauca.edu.co. Colombia.

Introducción

Instalados teóricamente, en el intersticio filosófico que deja la discusión entre quienes conciben el arte y las prácticas estéticas dentro del marco de un sistema mundo multicultural, y asimilan sus ideas, parcialmente, al proyecto de revisión críticopostmoderno (como lo hacen, a nuestro juicio, un grupo de intelectuales que van desde Néstor García Canclini hasta Gerardo Mosquera, pasando por Nelly Richard, Beatriz Sarlo y Leonor Arfuch y otro grupo de intelectuales que lo piensan, esbozan o insinúan, como parte de un proyecto civilizatorio, en el que lo universal es re-planteado críticamente desde enfoques interculturales, pluriversales y transmodernos, figuras como Stuard Hall, Frantz Fanon, Enrique Dussel, Aníbal Quijano, Immanuel Wallerstein, Catherine Walsh, Santiago Castro-Gómez, Silvia Marcos, Walter Mignolo, Boaventura de Sousa, Rodolfo Kush, Adolfo Albán y Joaquín Barriendos, entre otros. Los aportes que estos últimos se recogen en las siguientes reflexiones, con el propósito de liberar la sensibilidad de la hegemonía de la estética de procedencia centroeuropea y particularmente en la ruta de encontrar una opción metodología de investigación-creación con enfoque intercultural.

Si se sitúa como base especulativa este escenario teórico, se puede decir que una propuesta de investigación estética crítica con enfoque intercultural presenta como características centrales, en primer lugar, el estar ubicada, con respecto a la epistemología occidental del arte, en una exterioridad relativa y dinámica, en la liminalidad o frontera, tensa y crítica, con el sistema contemporáneo metropolitano que rige las prácticas estéticas de la región. Y como tal no son paradigmáticas

ni ocupan lugares centrales en el escenario estético/artístico internacional, regional y/o nacional. En segundo lugar, constituyen procesos investigativo-creativos en los que se asume y procesa el choque frontal con la “herida colonial”³, especialmente en sudescenraje de los patrones de conocimiento que regulan las prácticas investigativas académicas dominantes, para adoptar una forma de investigación crítica de ese sistema y en contravía con las posibilidades de celebración que el campo ofrece para quienes gravitan decididamente en torno a él. En este sentido la confrontación con la herida colonial forma parte del proceso que Mignolo denomina: “desprendimiento” epistémico en la esfera de lo social. (Mignolo, 2008: 5)

Materiales y métodos

Se alude específicamente a aspectos puntuales de la producción teórica de los autores antes mencionados que sirven de norte en esta búsqueda, tales como: la búsqueda deliberada y consciente del lugar de enunciación a través de la exploración de la memoria individual/colectiva, el abordaje transdisciplinario, dialogante y colaborativo del tema de investigación, la implementación del diálogo inter-individual y colectivo como formas de producción de sentido y saber desde y para la sensibilidad, el trabajo de traducción, la concepción de la obra como vida proyectada y la concepción integral final del proceso de investigación-creación concebida esta como sanación y equilibramiento individual/social.

Ubicados en estos vórtices y recursos del pensamiento crítico latinoamericano y del sur global, podemos avizorar una *propuesta de opción metodológica de investigación-creación*⁴ para el terreno de los modos y haceres de la

³ La expresión “herida colonial” es usada por diversos autores: Mignolo, Maldonado Torres, R. Grofoguiel, entre otros, en diversos escenarios. Pero es sobre todo desde el pensamiento afrocaribeño de F. Fanon y A. Cesaire que aquí es utilizada, en tanto esta expresión, en estos autores alude a las huellas, marcas y vivencias profundas que la experiencia profunda de la colonialidad, en cualquiera de sus formas, deja en la vida mental, emocional, sociocultural y física de un sujeto y a los desajustes que le genera.

⁴ Por investigación-creación, entendemos los procesos de búsqueda y de indagación desplegados en los terrenos de las prácticas estético/artísticas, para las cuales además de los avances heurísticos de rigor exigidos para toda investigación, en este campo se exige además la “producción” o “creación” de productos materiales concebidos como obras, específicamente de arte. Lo que aquí planteamos apunta, entre otras cosas, a re-pensar y re-plantear el imperativo de esa obra reducida y/o encasillada en lo que comúnmente, Occidente, ha denominado históricamente *obra de arte*.

sensibilidad, con enfoque intercultural para el contexto regional latinoamericano, que se exponen a continuación en sus aspectos generales.

Nuestro trabajo con la comunidad y el contacto directo con sus realidades articulado a las fuentes teóricas referidas y que desplegaremos a continuación, nos permiten identificar, fundamentar y concebir varias fases del proceso de producción individual/colectiva de saberes, desde y para la sensibilidad: 1) Exploración de la memoria como lugar de enunciación, 2) Recuperación del mundo como totalidad, 3) Diálogos de experiencias, saberes y traducción, 4) Creación-sanación y 5) Concepción de la obra como vida proyectada. Proceso cuyo movimiento empieza en lo individual-personal, continúa con lo colectivo y retoma finalmente una dinámica de opción individual y o colectiva, según sea el caso.

Exploración de la memoria como lugar de enunciación

Aportes del pensamiento crítico: Crítica de la hegemonía del otro, de lo otro y de la subalternidad. Autoconocimiento consciente y superación de la enajenación. El tema elige al investigador (a), y no al contrario (el tema no es externo al investigador (a)). Los procedimientos estéticos son el resultado y no el punto de partida de la investigación. Se confronta la herida colonial (lo impuesto, lo propio, lo ajeno). Primer cara-a-cara: re-encuentro con el rostro propio. Construcción de la biografía profunda como imaginario (imagen: cosa y representación).

Como telón de fondo de la respuesta general, hay que decir que atendemos la sugerencia de Wallerstein (2004), de no seguir la categoría de "sociedad" para explicar los fenómenos económico-políticos y de conocimiento global, para abrigar, más bien la noción de "sistema histórico", el cual, según él, no desagrega el término "sociedad" del término "estado", además porque la noción de "sistema histórico" acentúa la unidad de las ciencias sociohistóricas como una noción a la vez sistémica e histórica, esto con el fin de

comprender la unidad de análisis más potente de "sistema-mundo" que articula otras dos, la de "imperio-mundo" y "economía mundo", puesto que según el sociólogo "El sistema, mundo nació (...) de la consolidación de una economía-mundo, por lo que tuvo tiempo para alcanzar su pleno desarrollo como sistema capitalista. Debido a su lógica interna, esta economía-mundo capitalista se extendió más tarde hasta abarcar todo el globo." (Wallerstein, 2004: 143) Sobre este presupuesto leemos como versión fractal de análisis del sistema mundo: "El sistema contemporáneo de las artes", sin desagregar, lo local de lo global, ni las prácticas de las instituciones (el estado y la empresa privada), sin escindir para fines analíticos las múltiples relaciones y agenciamiento que las prácticas y los haceres desde y para la sensibilidad tienen con lo social, lo cultural, lo político y lo económico; es decir, entendiendo y pensando sobre estos saberes, prácticas y haceres como componentes de un mismo patrón de experiencia sensible y de conocimiento mundial moderno/colonial.

En este sentido las nociones de memoria y de lugar, en sus concepciones tanto largas, como cortas, como determinantes de la experiencia investigativa desde y para la sensibilidad, se hacen ineludibles y fundamentales. Al recoger este planteamiento de Wallerstein y articularlo al de herida colonial proveniente de Fanón, Cesaire, Mignolo y Maldonado Torres, así como a las reflexiones sobre epistemología y tiempo desarrolladas hasta ahora por Boaventura de Sousa, entre otros, nos atrevemos a plantear un primer momento en el proceso de investigación-creación que denominamos fase de establecimiento, recorrido y exploración de *la memoria como lugar de enunciación del investigador*. La unidad de análisis "lugar de enunciación", o "lucus de enunciación", tal y como la concibe Walter Mignolo, esto es: como la constitución de un mundo a través de cuatro dimensiones: la lingüística, la semiótica, la corpopolítica, la geopolítica y la emocional (la última de las cuales yo agregó), me permite avizorar la posibilidad de tomar la memoria (historia individual e historia social) como un particular lugar de enunciación y como el terreno propio para la investigación referida a

procesos creativos asociados a los diferentes modos de explorar la sensibilidad.

Al concebir el lugar como tiempo (es decir, la memoria como lugar), la concebimos espacio-temporalmente, es decir, localizamos geopolítica y corporativamente la experiencia individual/colectiva de la sensibilidad. Entonces, se podría preguntar el crítico: ¿La investigación-creación será pura temporalidad?, no, será momento (tiempo) en un lugarespecifico; ¿La investigación será pura espacialidad?, no, será lugar (espacio) en un momento específico. Lo cual, marca ya un primer principio de ruptura con la tradición occidental en investigación artística que establece, universalmente, el lugar de investigación bien en una exterioridad absoluta o en una intimidad cerrada que Enrique Dussel denomina la “caja negra”.

Lo que propongo es la exploración de la memoria como lugar de enunciación, lo cual se refiere a la búsqueda y al enfrentamiento deliberado y consciente de un CARA-A-CARA (Dussel, 1991), primero conmigo mismo (luego con el otro/los otros) y con la herida colonial; esto es, con el cúmulo de marcas y huellas que han constituido en profundidad mi experiencia integralmente vivida en el seno social, desde la colonialidad, es decir, desde situaciones y hechos de dominación racial, control del trabajo de la sensibilidad y sus productos, de género, epistémica o socio-económica (Fanon, 2009) y que han constituido mi ordensimbólico, es decir, lo que aquí llamaremos el imaginario. Es este el ineludible momento de pánico en el que se revisa a fondo la constitución compleja individual/colectiva del mundo de la sensibilidad, en lo que atañe en un sujeto de conocimiento, a lo que le ha sido, negado, callado, minusvalorado, lo que le ha sido impuesto y lo que late dentro de él como propio; enfrentamiento que lo lanza a un replanteamiento integral de su existencia y a buscar, por vía experiencial, epistémica y pedagógica, un rediseño profundo de los

mapas mentales, de estilo de vida y de vivencias de la sensibilidad, en suma la formulación y práctica de su re-existencia, entendida según quien la formula como:

Las formas de reelaborar la vida auto-reconociéndose como sujetos de la historia interpelada en su horizonte de colonialidad como lado oscuro de la modernidad occidental y reafirmando lo propio sin que esto genere extrañeza, revalorando lo que nos pertenece desde una perspectiva crítica frente a todo aquello que ha propiciado la renuncia y el auto-desconocimiento.⁵(Albán, 2008: 70)

Lo que significa un movimiento sociogenésico (ontológico) que va del auto-reconocimiento previo hacia el reconocimiento del otro oprimido, como momentos preliminares para la reconfiguración de su mundo como totalidad y para la expresión final de los sentidos estéticos críticos.

En esta fase el investigador estético crítico elabora su imaginario individual, se identifica y se encuentra cara-a-cara consigo mismo y con sus vivencia coloniales profundas, sufre el instante de espanto y establece ontológicamente el tipo y la naturaleza de su *trauma o shock (la herida colonial)*, como *problema y tema de investigación-creación*, el tema, entonces, siempre es el sujeto mismo en su complejidad lingüística, semiótica, corporal, geográfica y emocionalmente negada por la modernidad/colonialidad. Se deduce de lo anterior, que solicitar a un investigador-creador un proyecto de antemano, con un problema específico y un proyecto de obra, es una forma de planear su vida desde la lógica del capitalismo cognitivo occidental del sistema mundo moderno/colonial, que rentabiliza el mundo de la afectividad y de la sensibilidad, en síntesis que controla su vida (Castro-Gómez, 2009).

La auto-identificación del trauma como problema de investigación, en el régimen de la

⁵ Aunque es en 2009 que el profesor Albán toma como centro de su reflexión las prácticas artísticas, para expresarse, entre otras cosas, sobre su idea de re-existencia en el terreno de las artes plásticas y visuales, ya en el 2008 (en el documento arriba citado), así como en su tesis doctoral y en “Patianos allá y acá”, había escrito, publicado y expresado, nuestro juicio, con mayor claridad su noción de re-existencia.

investigación estética crítica, requiere necesariamente de esa introspección crítica la cual queda consignado en el proceso como una forma de biografía profunda que identifica y hace observación meticulosa de la herida colonial, a través de ampliaciones narrativas, de síntesis visuales, sonoras, literarias o a través del formato que sea necesario; configurando así un imaginario imposible de lograr en un plan o proyecto convencional que pretenda biopolíticamente ordenar la búsqueda.

Recuperación del mundo como totalidad⁶

Aportes del pensamiento crítico: Estimulación corporal de la memoria. Articula lo individual a lo colectivo. Integra el mundo material y el mundo social como “estrategia para vivir”. Segundo cara-a-cara: encuentro con el rostro del otro. Permite las emergencias de objetos, saberes, experiencias y prácticas ausentes y en consecuencia, amplía el presente posibilitando la simultaneidad de lo “no-simultáneo”. Establece zonas de contacto nuevas. Desindividua la creación y da posibilidades comunales.

En primer lugar, hay que decir que una investigación no basada en el concepto de “proyecto” propio del capitalismo cognitivo que toma como escenario de investigación la experiencia lentamente y traumáticamente acumulada en la memoria y, específicamente, la compleja experiencia vivida (lingüística, semiótica, corporal, geográfica y emocionalmente), señala la desarticulación al dispositivo de aceleración inherente a la ontología del tiempo moderno/colonial y la aplicación a una ontología del tiempo que revalora lo lento como faceta crítica de la velocidad inherente a la biopolítica del capitalismo cognitivo (Castro-Gómez, 2009). Esta lentitud, presente en la necesaria sedimentación de la vivencia (acumulada en el

tiempo) y en la identificación y exploración de la herida colonial, pensamos, continúa atravesando la investigación en una segunda fase que es enteramente colectiva. Este paso hacia la articulación de lo individual a lo colectivo, necesario para el avance de una relación intercultural positiva y creativa, “implica un elemento personal y otro social, los que se complementan y exigen mutuamente.” (Walsh, 2009: 48) Y que se da, para nosotros, a través de lo que denominamos, siguiendo a Rodolfo Kusch: *recuperación del mundo como totalidad.* (Kusch, 1978).

Hablamos de una totalidad localizada, no de un universal abstracto. Pues la totalidad remite a un escenario material / inmaterial complejo, presente e incidente en toda producción de saber y de conocimiento y en la constitución misma de la existencia. Para el investigador estético crítico, existe una totalidad hegemónica (abstracta universal), frente a la cual busca y opone una totalidad concreta que obtiene en la manifestación de su cultura, esa manifestación emerge de un aquí y un ahora determinado por pautas locales, necesidades individuales y grupales e intervenciones dinámicas de todo tipo, este espectro es el que Kusch denomina “ente cultural” (Kusch, 1978: 97) y es el que describe los contenidos de esa totalidad.

Lo que investigamos, creamos y sanamos, proviene de un suelo cultural y proviene de una totalidad flexible que, a la luz del pensamiento de este argentino, funciona y opera como una estrategia para vivir, cuando el sujeto sopesa sus fuerzas con las fuerzas de la cultura que instaura su vacío interior. Diríamos que, el investigador estético crítico sopesa su existencia totalizándola, es decir, estableciendo sus sentidos en el contexto de su cultura y tramitando sus contradicciones, para eso es preciso el diálogo. Entonces ahí, el

⁶ La noción de totalidad de la que aquí hablamos no se centra en el análisis de la heterogeneidad histórico-estructural que subyace a las relaciones de poder, de la que habla Quijano, ni tampoco a la noción de totalidad reducida a lo político de Castro-Gómez (Castro-Gómez, 2000: 98), desde la que ambos explican las relaciones de poder, sino al campo complejo de relaciones en el orden de la cultura, a la trama y la urdimbre de la cultura y la existencia a la que apunta Rodolfo Kusch. Aunque las nociones de Quijano y Castro-Gómez, no se oponen a la de Kusch, preferimos la del argentino por estar contextualizada más puntualmente sobre el terreno de la literatura, las artes y la vida, y en ese sentido se acerca más a lo que Mignolo, interpretando a Quijano apunta en “El desprendimiento”: a un concepto *no totalitario de totalidad, esto es, dice Mignolo* “no una totalidad sin paréntesis (uni-versal) sino totalidades entre paréntesis, coexistiendo en la pluri-versalidad” (Mignolo, 2008: 5).

hombre/mujer de la sensibilidad recupera la totalidad “el escritor acepta el caos, el lógico lo excluye.” (Kusch, 1978: 99)

Agenciamiento desde la exterioridad y recuperación plena de la alteridad que no serían posibles sino sobre la base de la recuperación de la autoconciencia crítica del estado de colonialidad, desde allí el investigador estético crítico dispone el cuerpo como un umbral poroso de recuperación de la memoria, a través del contacto con el mundo material y del encuentro cara-a-cara con el otro (Dussel, 1991:26). Este segundo cara-a-cara- permite la emergencia clarificadora, a través de los objetos, de los encuentros y diálogos, de los sentidos y las solidaridades críticas, así como de la posterior recuperación del equilibrio fluido (en la semántica de la filosofía mesoamericana), del mundo del trauma.

Para ello el investigador estético crítico establece zonas de contacto (Santos, 2005) y realiza diálogos inter-individuales y grupales de saberes como escenarios que propicien el flujo, la donación y la recepción de la verdad propia y la verdad del otro y la construcción de inteligibilidades compartidas. Me reconozco, como sensibilidad colonizada, excluida, relegada, minusvalorada, en parte, cuando enfrente, primero, los miedos a mutilar mi ser, mi subjetividad occidental (impulsado por el dolor que produce el miembro fantasma de mi ser latinoamericano, colombiano, andino, indígena, negro, homosexual, excluido en suma). Y me encuentro con el otro, cuando retiro la máscara blanca de mi piel negra, cuya expiación no es completa sino la hago compartiendo y enfrentando, esa herida y ese miedo, en la misma frecuencia de afección del otro.

Diálogo de experiencias, dialogo de saberes y traducción

Aportes del pensamiento crítico: Recuperación de la noción de verdad como

flujo, donación y apertura a la recepción de la semejanza de la diferencia. Instauración del estatuto de conocimiento como traducción. Instauración de la co-producción del saber. Concepción de la investigación como diálogo entre sujetos, superando la relación sujeto cognoscente-objeto conocido. Búsqueda de las semejanzas conservando las diferencias. Restablecimiento para la investigación de la simetría sujeto-sujeto.

Esos contactos y emergencias que constituyen la ampliación del presente (Santos, 2005), gracias a los cuales la simultaneidad de lo no simultáneo es posible en la puesta en equilibrio del valor de lo ancestral con lo contemporáneo, de lo no occidental con lo occidental de lo excluido y lo hegemónico, de los saberes y prácticas no reconocidos con los estándares y los patrones de conocimiento dominantes, hacen posible la ampliación, en un rango más amplio y rico, de experiencias sensibles de todo tipo.

Gracias a la iluminación semántica⁷, a través de la cual, por contacto y contigüidad, un elemento de sentido arroja luz sobre otro, instalado en el mismo radio de acción, en el mismo emplazamiento de sentido, una persona da claridad a otra, un grupo nutre y revitaliza a otro, una cultura a otra, un objeto a otro, gracias a ello, es posible la constitución de lo que hemos denominado la *construcción de unidades de fuerza* como momento de la traducción de los objetos, rostros y universos encontrados, a través del recurso y la utilización del pensamiento indirecto, ana-lógico, pues : “*La traducción entre saberes asume la forma de una hermenéutica diatópica*. Esta consiste en un trabajo de interpretación entre dos o más culturas con el objetivo de identificar preocupaciones isomórficas entre ellas y las diferentes respuestas que proporcionan.”(Santos, 2005: 137). Esto quiere decir, que los encuentros tensiones y diálogos se dirimen dando lugar y fuerza epistémica a las asociaciones coherentes, buscando los

⁷ Aquí estamos pensando en la dialogicidad de Bajtin, según la cual el sólo hecho de situar un elemento de sentido al lado de otro, arroja luz adicional y complementaria a su sentido propio y significado. Al propiciar esas contigüidades y relaciones se abren y enriquecen también los significados, acontecimiento necesario para facilitar luego encuentros ana-lécticos y traducciones.

isomorfismos que revelan lo semejante y lo común pero conservando la diferencia.

Es en esto en lo que consiste la **traducción hermenéutica desde y para la sensibilidad**; en salvar las distancias aparentemente irreconciliables de dos marcos teóricos en disputa, construyendo analogías y semejanzas que no eliminan las diferencias. Del choque de sentidos entre materialidades el investigador estético crítico recoge los sentidos comunes a ambos, de los encuentros y diálogos valora creativamente los puntos de contacto y las solidaridades críticas, provenientes de experiencias coloniales similares o compartidas, en ese sentido, hablamos de un intercambio de sentidos como flujo de verdad, de cuya dinámica emerge el pensamiento crítico colectivo desde individualidades auto-reconocidas como subjetividades aun en estado de colonialidad y en busca de su agencia (el tercer sujeto de Fanon). Esos flujos producen los sentidos que son consignados y recogidos, ordenados y dispuestos como unidades de fuerza que van a nutrir la siguiente fase de investigación-creación.

Investigación – creación - sanación

Aportes del pensamiento crítico. El sano re-encuentro. Momento para la pluriversalidad transmoderna. Producción colectiva de la vida. Interculturalidad crítica. Emergencia de solidaridades críticas, Semiosis social, pedagógica y espiritual.

Mi voz encuentra un lugar en el oído y la razón del otro, cuando el otro se deja afectar por mi voz y se transforma, y la voz del otro es recibida por mí en la afección que me causa cuando abro mi cuerpo y mi entendimiento transformando los sentidos que tengo del mundo. El objetivo en clave Fanoniana, será hacer posible un reencuentro sano entre el colonizado y colonizador, y entre damnés; la posibilidad de la cura a la herida colonial en el entorno social, por vía sociogenésica (Fanon; 2009). Ese dialogo estético crítico, mutuamente transformador, solo es posible entre sujetos iguales en su exterioridad o entre comunidades dispuestas a resolver las diferencias histórico-estructurales que las separan (diferencia económica, epistémica, social, racial, de género, etc.).

En el mismo sentido que propone Dussel (2005), el investigador estético crítico solo consigue actuar interculturalmente frente al otro, planteando un encuentro ente sujetos que construyen de la mano los conocimientos y los saberes de la sensibilidad, encuentro en el que traduzco el sentido de la verdad del otro y a la vez soy traducido por él, dialogo entre excluidos y entre críticos de culturas diferentes: "al poder fecundarse transversal, mutuamente los pensadores críticos de la periferia, y de los espacios de "frontera" como fruto del diálogo intercultural; al poder organizar redes de discusión de sus problemas específicos proceso de autoafirmación se transforma en un arma de liberación." (Dussel, 2005: 25), de cuyo punto intermedio surge ese tercer sentido en el que no reduzco mi mundo al del otro, ni el otro queda reducido por mí, sino en donde construimos juntos un tercer espacio para la pluriversalidad, es decir, para la coexistencia no conflictiva y respetuosa de dos universos diferentes, de fuerzas que se tocan, en cuya dinámica se permean, buscando la producción de la vida, en el sentido más profundamente político que este concepto tiene para el filósofo argentino-mexicano, y que él recoge bajo el concepto de transmodernidad (Dussel, 2005). Esta coexistencia no anula las fuerzas, sino neutraliza los poderes, que no son más que la imposición de una fuerza sobre otra y permite avizorar un horizonte transmoderno para la investigación-creación.

Al articular estos elementos a los saberes, haceres y practicas desde y para la sensibilidad, establecemos también un modo de relacionamiento entre dis-tintos, entre Otros con mayúscula, propulsado desde la exterioridad, lo que hace de estos saberes, haceres y prácticas un proceso político social y ético, es decir un proceso, en la semántica de la profesora Walsh: intercultural crítico, en el que se trata de "impulsar activamente procesos de intercambio que, por medio de mediaciones sociales, políticas y comunicativas, permitan construir espacios de encuentro, dialogo, articulación entre seres y saberes, sentidos y prácticas, lógicas y racionalidades distintas". (Walsh, 2009: 45).

Con este objetivo claro, esta opción metodológica se aparta decididamente de la

concepción del otro como espectáculo (Hall, 2010); más allá del significado cerrado de una forma de representación fija desde la semiótica, desde el sicoanálisis, desde el estructuralismo o desde la sociedad del espectáculo, ese Otro con mayúscula, del que hablamos se escapa a un régimen racializado de representación, y su significado empieza así a “hendirse y a resbalar, empieza a ir a la deriva o a ser tergiversado o inflexionado hacia nuevas direcciones.” (Hall, 2010: 13).

Lo cual constituye una estrategia de fuga, de escaparse al aparataje plenamente vigente en las formas representacionales artísticas contemporáneas, de circulación y exhibición de identidad del nuevo internacionalismo artístico, el de inclusión museal, curatorial, expositiva que el *mainstream*, desde la arquetípica exposición *Magiciens de terre*, realizada en París en Mayo de 1989 (en donde se empieza decididamente y como política del sistema contemporáneo de las artes, a dar cabida a lo “crudo” en los espacios reservados para lo “cocido”), ha dispuesto en las últimas décadas con el fin de capturar las expresiones más críticas e in-surgentes frente a sus paradigmas. En busca de estas nuevas semiosis no-controladas, el proceso de investigación-creación estética crítica, encara esta fase como trabajo creativo colaborativo, como co-creación.

En esta fase, las *unidades de fuerza* (sentidos y significados producidos colaborativamente), que emergen luego de la recuperación de la totalidad y del flujo de verdad, permiten la elaboración de microsistemas simbólicos y juegos creativos, cuyo resultado crítico es inevitable, pues responden a búsquedas similares y luchas por el agenciamiento. Esta puesta en símbolos o irradiación de la semiosfera con flujos críticos de verdad, constituye la concreción material/espiritual de un proceso de sanación de la herida colonial.

El lugar de arriba no es el silencio total. Los componentes simbólicos rituales y políticos puestos en escena, como bien lo desarrolla la doctora Sylvia Marcos (1992 y 1996), operan como flujos de descarga del trauma y como equilibradores, armonizadores individuales y

sociales; este es uno de los elementos que hacen patentes la curandería, la ritualística, la santería, la medicina tradicional. (Marcos, 1992, 1996). La utilización del símbolo como vehículo de descarga y como zona porosa para el flujo de elementos sanadores. Tal *puesta en obra*, así concebida, es complementada por la producción de narrativas complementarias que operan como dispositivos pedagógicos y como exclusas, cuya función es garantizar que la investigación retorne a la comunidad.

En este sentido, la concepción de la espiritualidad en el mundo mesoamericano, nos entrega un valioso aporte para el terreno de los saberes, haceres y prácticas desde y para la sensibilidad, cuando señala que ésta, no es más que la sacralización del mundo fluido de la dualidad, un llevar al plano de lo sagrado la riqueza plural y multidimensional de la vida. La diferencia con el mundo occidental está, por un lado, en la no distinción mesoamericana del carácter real de los planos espirituales y materiales a los que se les concede el mismo estatuto de realidad y, por el otro, en la no jerarquización de los mismos, orígenes ambos de la concepción bipartita judeocristiana del ser escindido en cuerpo y alma, dualismo en el que el alma es la parte superior del ser.

Por el contrario esta visión holística del ser humano, no jerarquizada permite una vivencia más sana de lo trascendental en la que los valores ético-religiosos son potenciadores de las experiencias de la sensibilidad, permitiendo una realización plena de las vivencias de cuerpo y espíritu. A lo trascendente así entendido queda ligada la fiesta y el goce del cuerpo, lo cual genera una tabla de valores totalmente diferente a la del mundo occidental. En este mismo orden de ideas dada la relevancia que cobra lo simbólico y lo ritual en la vivencia de lo espiritual y en la sanación, la palabra, el símbolo, la imagen, la poesía cobra también una dimensión espiritual que reviste la experiencia estética entendida así, en su sentido amplio, de un carácter práctico (en sentido ético) que no tiene en el contexto de la tradición judeocristiana de la civilización europea.

Conclusión: Concepción de la obra, desde y para la sensibilidad, como vida proyectada

Aportes del pensamiento crítico: *Superación parcial o total del shock o el trauma. Semiosis social, pedagógica y espiritual como puestas en escena del proceso. Recuperación parcial o total del equilibrio fluido. Producción poética e irradiación de vida, en lugar de vida planeada.*

En un proceso continuo y constante de reajustamiento o equilibramiento fluido, consiste la investigación estético crítica, tanto si la concebimos como agenciamiento epistémico, como si la concebimos como realización vital re-configurada. Estas dos dimensiones marcan profundamente este planteamiento. De una parte: las búsquedas de conocimiento desde y para la sensibilidad, como respuestas sanadoras a la herida colonial, y de otra parte: el advenimiento de las obras como puesta en escena de la vida interior individual y colectiva, ni siquiera como proyecto de vida, sino como *vida proyectada*. Tales concepciones son de hecho, abiertamente críticas del optimismo ilustrado, del kantismo y del neokantismo pedagógico, así como de los ludismos desinteresados de la pedagogía contemporánea que fundamentan las teorías heurísticas en el dominio artístico actual.

Esa irradiación de la vida individual/colectiva vehiculada en el símbolo, alterando catárticamente la semiosfera en sus ámbitos sociales, culturales, políticos es lo que denominamos *vida proyectada* en oposición a proyecto de obra y a proyecto de vida, ambos anclajes coloniales para el control manipulación y explotación de la vida y de los afectos (trabajo afectivo postfordista), en el terreno de las prácticas estéticas contemporáneas.

En un intento por superar la mirada panóptica central de la estética y el arte centroeuropeos o la "colonialidad del ver" como la denomina Barriandos, esta opción metodológica pretende in-surgir, frente a los valores cognitivos, de circulación sobretodo en un momento en donde se ha implementado como estrategia de poder sobre el saber, asumir la defensa del otro desde sus propios patrones (Barriandos, 2011), pero manteniendo el control, una de cuyas

formas centrales consiste en la regulación de las formas, métodos y paradigmas de investigación- creación en todos los ámbitos posibles. Frente a un nuevo internacionalismo multicultural capitalista, nosotros apostamos por una gnoseología del arte localintercultural crítica.

Como se deduce claramente de lo hasta aquí expuesto en tanto que proceso de sanación en términos de equilibramiento y restitución del valor de lo propio, de encuentro consigo mismo y con el otro, de la superación del complejo de inferioridad respecto a occidente, a la lógica de la investigación-creación estética crítica no le es inherente como un resultado imperativo o paso indispensable, la producción de una obra *de arte*. La producción de un producto señalado y/o buscado como artístico, está ligada al lugar de enunciación de la persona o grupo que acomete la investigación, y a sus necesidades específicas y, por tanto, es completamente contingente. Sin embargo, la producción material de semiosis, la puesta final en símbolos de todo el proceso, hace parte importante del acto catártico de sanación y, por consiguiente, el silencio absoluto no es el mejor punto de llegada; por tanto, es importante una puesta en obra a través del despliegue de una semiosis social, ritual, curanderil, espiritual o del tipo que sea necesario según sea el caso.

Referencias Bibliográficas

Albán, A. "Pintores indígenas y afrodescendiente: Entre las memorias y las cosmovisiones". En: *Arte y estética en la encrucijada decolonial*. Zulma Palermo (Comp.). Buenos Aires: Ediciones del Signo.

Barriandos, J. "Localizando lo idéntico / globalizando lo diverso. El 'activo periferia' en el mercado global del arte contemporáneo". Consultado el 19 de junio de 2011. En: www.gestioncultural.org

Castro-Gómez, S. (2009). *Tejidos Oníricos. Movilidad, capitalismo y biopolíticas en Bogotá*. Bogotá: Editorial Javeriana.

Dussel, E. (1991). "Para una fundamentación analéctica de la liberación latinoamericana". En: *Método para una filosofía de la liberación*. Guadalajara: Universidad de Guadalajara.

movimientos antisistémicos, Un análisis de sistemas-mundo. Madrid: Akal.

Walsh, C. (2009). *Interculturalidad, Estado, sociedad*. Quito: Universidad Andina Simón Bolívar.

Dussel, E. "Transmodernidad e interculturalidad (Interpretación desde la Filosofía de la Liberación)". Consultado el 13 de mayo de 2011. En:

Fanon, F. (2009). *Piel negra Máscaras blancas*. Madrid: Akal.

Hall, S. (2010). "El espectáculo del otro", "El trabajo de la representación". En: Restrepo, E., Walsh, C. y Vich, V. (Eds.) *Sin garantías: trayectorias y problemáticas en estudios culturales*. Envión editores- Instituto de Estudios Peruanos- Instituto Pensar, Pontificia Universidad Javeriana- Universidad Andina Simón Bolívar.

Kush, R. (1978). *Geocultura del hombre americano*. Buenos Aires: Fernando García Cambeiro.

Marcos, S. (1996). "La construcción del género en Mesoamérica: un reto epistemológico", en *La Palabra y el Hombre*. Jalapa: Universidad Veracruzana.

Marcos S. "Curación y cosmovisión: el reto de las medicinas populares". En: *Revista De la Red de Salud*. Consultado el 23 de marzo de 2011. En: [/http://132.248.35.1/ec/aula/sem_genero/MARCOS_95.PDF](http://132.248.35.1/ec/aula/sem_genero/MARCOS_95.PDF)

Mignolo, W. (2008). *El desprendimiento: Retórica de la Modernidad, Lógica de la colonialidad y Gramática de la descolonialidad*. Buenos Aires: Ediciones del Signo.

Santos, B. (2005). *Una epistemología del sur*. México: Siglo XXI.

Wallerstein, I. (2004). "El análisis de los sistemas-mundo" y "sobre el método y unidad de análisis". En: *Capitalismo y*